

# MI SOCORRO

*Mi refugio & mi fortaleza.*

## Devocional Familiar **ALIANZA**

### TEXTO

Salmo 121

*“Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.”*

### INTRODUCCIÓN

“¿Y ahora, quién podrá defenderme?”, tal vez les suene conocida esta frase en los momentos de peligro, de angustia, de inseguridad, de gran riesgo, donde las personas se sienten indefensas y expuestas, pero sobre todo impotentes frente a una situación que supera sus capacidades físicas, emocionales y logísticas; la pregunta es ¿a quién podemos acudir en busca de ayuda?

Las potencias mundiales están conmovidas y los llamados países tercermundistas buscando apoyo y socorro. El mundo entero frente los devastadores tentáculos de una pandemia que inmisericordemente cada día cobra la vida de miles y miles de personas en el mundo entero, sin distinción de clase política, social, ideología de pensamiento, sin distinción alguno en ninguno de los ámbitos de la vida humana.

¿Hacia dónde debemos poner nuestra mirada entonces? La palabra de Dios nos lleva a reflexionar en lo que dice el salmista en el salmo 121.

**Alzaré mis ojos a los montes. La pregunta es:**

### 1. ¿De dónde vendrá mi socorro?

- **Si alzamos nuestros ojos hacia las naciones en este momento, este es el panorama:**

Los gobernantes y las naciones de la tierra no tienen la posibilidad de ofrecer mucha ayuda. Los servicios de salud están prácticamente colapsados, el personal médico está dando toda su capacidad y mucho más, pero no es suficiente. Seguramente la comunidad científica está trabajando sin descanso para encontrar la vacuna para frenar este virus letal.

- **Mi socorro viene de Jehová que hizo los cielos y la tierra.**

Es el tiempo para que todos los que conocemos el poder de Dios, nos unamos en gran clamor para pedir ayuda e intervención divina en favor de nuestra tierra.

- **Oremos**

- Por las naciones de la tierra, para que Dios obre en la vida de cada uno de los gobernantes de los países del mundo entero, para que les dé sabiduría y dirección en cuanto a las medidas que deben tomar en cada lugar para frenar el efecto de esta pandemia en la población de cada nación.
- Por la comunidad científica, para que el Señor les claridad y les permita descubrir la vacuna para combatir acertadamente los devastadores efectos de este virus en la humanidad.
- Por todo el personal médico y de salud, para que Dios los guarde y les dé la sabiduría para minimizar la letalidad del virus mientras se descubre la cura real para el mismo.
- Por cada familia en el mundo entero, para que el Señor nos proteja y guarde a nuestros seres queridos en medio de la mortandad que ha sido desatada.

**El único que puede brindar ese socorro a la humanidad es el Dios Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, pero el pueblo que le conoce debe interceder y clamar para que su mano poderosa se mueva en favor de toda la humanidad, ese es nuestro compromiso.**

## 2. ¿Quién es mi refugio?

*“Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres. Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliias de la noche”. -Salmos 90*

- **¿Dónde podemos refugiarnos en estos momentos? Vers. 1-2**

En otras circunstancias algunos dirían me voy para los Estados Unidos, porque allí es un refugio seguro, otros dirían me voy a Europa porque allí me sentiré seguro, otros dirían me voy al oriente porque allí estaré seguro, otro miraría hacia Latinoamérica, otros a Centroamérica, otros al Canadá. Y yo quiero decirle hoy a mis queridos hermanos que en ningún lugar de estos encontraremos un refugio seguro. La infección está a lo largo y ancho de toda la tierra; el único refugio seguro es ese que hemos tenido de generación en generación, como dice el salmista David en el salmo 90, y que está en el hogar de cada uno de nosotros: el Dios altísimo que está siempre presente en las familias de generación en generación. El que siempre ha sido, el que es y que será por los siglos de los siglos, el alfa y la omega, el principio y fin de todo el universo, ese es nuestro único refugio seguro en este momento, a Él sea la gloria por la eternidad.

- **Debemos escuchar su exigencia y su llamado en medio de la crisis, en medio del quebrantamiento. Vers. 3-4**

“Convertíos, hijos de los hombres”, esto implica cambio en nuestra manera de vivir, cambios en nuestra manera de relacionarnos con Dios y con nuestros semejantes, esto implica ser más sensibles a su propósito y dejar de lado nuestro egocentrismo, implica darle el lugar que a Él le corresponde y ser más humanos. Entendiendo que por muchos años que vivamos en esta tierra, el tiempo es demasiado corto; es como el día de ayer que pasó, dice el salmista, y como una de las vigiliias de la noche. Por lo tanto, debemos aprovecharlo.

## 3. ¿Quién es mi fortaleza?

*“Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos”. - Salmos 18: 1- 3*

Una fortaleza desde esta perspectiva es un lugar seguro donde nos escondemos para que el enemigo no tenga ninguna posibilidad de dañarnos. Y todos, hoy más que nunca, sabemos que si estamos escondidos en Cristo el enemigo no nos podrá dañar, el salmista David tenía esto tan claro que lo expresó desde lo más profundo de su corazón como una declaración de amor a Dios, cuando dice:

- **Te amo oh, Jehová fortaleza mía**

Podemos ver como el Salmista se apropia de una manera personal de esa fortaleza que solo puede tener en Dios. Hoy es necesario que cada cristiano se apropie, así como David, y comprenda que esa es la única manera de estar protegido totalmente frente a los duros ataques de esta pandemia.

- **Jehová, roca mía y castillo mío**

David describe con gran pasión la bendición de contar con la protección de Dios. Es emocionante como el Salmista se apegaba a Dios y se aferra a Él como se aferra un niño a las cosas que considera que son suyas, y dice mío, mío, mío.

Hoy los cristianos debemos aprender a aferrarnos a Dios con la firme decisión de nunca desprendernos de Él, entendiendo que solo en Él estamos seguros, y que Él nunca nos va a dejar abandonados en medio de las situaciones por difíciles que estas parezcan.

- **Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado**

David nos muestra la necesidad de invocar al Señor, quien guarda nuestra alma y nos guardará de todo mal desde ahora y para siempre.

### OREMOS A NUESTRO DIOS

Dediquemos un tiempo para alabar a Dios, solo a Él y expresemos a Él, quién es nuestro socorro, refugio y fortaleza, todo nuestro amor como lo hizo el salmista David.

